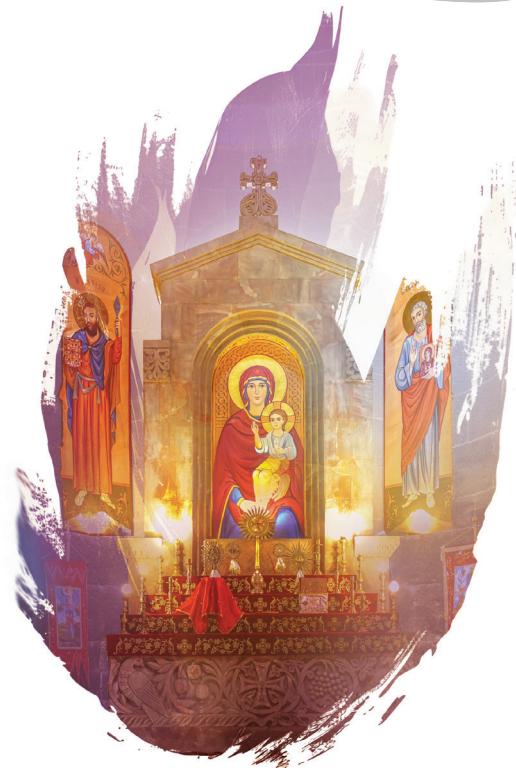


Un solo Espíritu, una sola esperanza

(cf. Ef 4,4)



Materiales para la
SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2026

GUION PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

El guion para la celebración eucarística es un material propio de la Conferencia Episcopal Española que se ofrece para que pueda ser usado en las misas a lo largo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Consta de una monición de entrada y las peticiones de la oración de los fieles. En lo que se refiere a otras oraciones y prefacios, aconsejamos cuando sea posible —siguiendo la normativa litúrgica— que se usen las de las misas y oraciones por diversas circunstancias, en concreto los tres modelos de la misa por la unidad de los cristianos, que se encuentran en las páginas 1024-1028 del *Misal Romano*.

Domingo, 18 de enero

Nuestra vocación

Monición de entrada

Del 18 al 25 de enero los cristianos del hemisferio norte celebramos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en la que pedimos unánimes al Señor que conceda el don de la unidad a su Iglesia. El lema escogido por la Iglesia apostólica armenia, que ha preparado los materiales para este año, es «Un solo Espíritu, una sola esperanza», tomado de la carta de san Pablo a los Efesios en su capítulo cuarto, y nos ofrece una profunda reflexión sobre la esencia de la unidad dentro del cuerpo universal de Cristo, no como un simple concepto, sino como una realidad viva y palpitante a la que debemos aspirar.

A lo largo de esta semana pediremos en la celebración de la eucaristía por la unidad de todas las Iglesias y comunidades eclesiales, unidad que expresa la identidad cristiana y fortalece el testimonio común, que refleja el amor y la misericordia de Cristo por cada persona, que es signo de la presencia del reino en la tierra. Os invitamos a orar a lo largo de esta Semana por la Unidad de los Cristianos, sea comunitariamente en la eucaristía, como en los momentos de oración personal.

Oración de los fieles

Oremos con confianza al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana.

— Para que los cristianos de las diversas confesiones, junto a sus pastores, busquen siempre en la Palabra de Dios la luz que conduce hacia la unidad que el Señor desea para su Iglesia. Roguemos al Señor.

— Para que, desde el convencimiento de que la Iglesia es una, todas las comunidades cristianas descubran la vocación ecuménica y la riqueza de las otras Iglesias para avanzar juntos hacia la unidad. Roguemos al Señor.

— Para que esta Semana de Oración por la Unidad de los cristianos que hoy comenzamos bajo el título «Un solo Espíritu, una sola esperanza», nos haga poner los ojos en Jesucristo y nos dejemos guiar por su Espíritu. Roguemos al Señor.

— Para que el Espíritu Santo conceda a todas las Iglesias cristianas fortalecer los vínculos de unión, y se dejen transformar en todo aquello que las divide. Roguemos al Señor.

— Para que quienes ostentan los poderes públicos en nuestro país y en el mundo entero sepan ejercerlos como un servicio, cuidando especialmente de los pobres y necesitados. Roguemos al Señor.

— Para que quienes compartimos el pan de la Palabra un día podamos superar las diferencias que aún nos mantienen distanciados de la misma mesa de la eucaristía. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, que nos amas como a una gran familia y sabes lo que necesitamos, escucha las peticiones que tus hijos te dirigen con fe y esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lunes, 19 de enero

Sobrellevándonos unos a otros en el amor

Monición de entrada

Ayer comenzamos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. En este segundo día nos unimos en la celebración de esta eucaristía a los cristianos de otras confesiones para suplicar que las cuatro virtudes que Pablo destaca en la Carta a los Efesios —humildad, mansedumbre, paciencia y tolerancia— nos ayuden a derribar los muros que aún nos separan y a construir entre nosotros lazos de unidad.

Pidamos en esta eucaristía que el Señor nos conceda acercarnos a los demás con un espíritu de auténtica humildad, mostrarnos amables y mostrar tolerancia incluso con quienes ponen a prueba nuestra paciencia. Y nos impregne de un amor creador de auténtica comunión, sobrellevándonos unos a otros con compasión y misericordia. Así seremos fieles colaboradores en la edificación del cuerpo de Cristo y reflejo verdadero de la Iglesia con la que el Señor soñó.

Oración de los fieles

Elevemos nuestra oración a Dios, nuestro Padre, fuente de toda gracia.

— Por la Iglesia, para que esté unida y pueda llevar la libertad y la paz de Cristo por todo el mundo. Roguemos al Señor.

— Por nuestros pastores, para que nos guíen y acompañen a hacer que nuestras Iglesias sean cada vez más acogedoras y nadie se sienta excluido en ellas. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor escuche nuestra oración y nos conceda humildad para reconocer a Cristo en cualquier hermano. Roguemos al Señor.

— Por los teólogos que se dedican al diálogo ecuménico, para que el Señor los mantenga constantes en su empeño de la búsqueda de la verdad. Roguemos al Señor.

— Por los que estamos celebrando esta eucaristía, para que maduremos en nuestra unión con Cristo dejándonos guiar por su Palabra, y de esa forma superemos los prejuicios que nos separan. Roguemos al Señor.

Dios, Padre misericordioso, tu Hijo oró por su Iglesia en la Última Cena para que fuésemos uno como vosotros sois uno; concédenos el don de la unidad para que el mundo crea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes, 20 de enero

El vínculo de la paz

Monición de entrada

Estamos en el tercer día de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Seguimos avanzando en la súplica constante al Señor para que, derramando su Espíritu sobre nosotros, nos haga crecer en la comunión tal y como el mismo Jesucristo imploró al Padre: «Que todos sean uno para que el mundo crea».

De entre los frutos del Espíritu, la paz es fundamental para sostener la unidad de la Iglesia. La paz permite la reconciliación y el perdón, por ello san Pablo subraya que la verdadera unidad necesita de un compromiso permanente con la paz. Formar parte del cuerpo de Cristo exige el cultivo y la promoción de la paz entre la diversidad de sus miembros.

Pidamos al Señor en la eucaristía que fortalezca el vínculo de la paz entre todas las confesiones cristianas, manteniéndolas unidas a su cabeza, Cristo.

Oración de los fieles

Hermanos, elevemos unidos nuestras oraciones a Dios, nuestro Padre, por el bien de la Iglesia y de toda la humanidad.

— Pidamos al Señor que, en medio de un mundo que experimenta constantemente la división, la Iglesia sea siempre instrumento y lugar de comunión. Roguemos al Señor.

— Pidamos al Señor que los pastores de las Iglesias y comunidades cristianas sean testigos de la unión con Cristo, y logren estrechar los lazos de unión entre sus fieles. Roguemos al Señor.

— Pidamos al Señor que los cristianos de todas las confesiones demos testimonio conjunto de nuestra fe allí donde los hermanos experimenten el sufrimiento y el dolor. Roguemos al Señor.

— Pidamos al Señor que cada día vayamos superando entre los cristianos el lenguaje de la intolerancia, de los prejuicios, del sectarismo y la incomprensión. Roguemos al Señor.

— Pidamos al Señor que los que celebramos esta eucaristía nos esforcemos cada vez más por proteger y cuidar a los miembros más débiles del cuerpo de Cristo. Roguemos al Señor.

Escucha benignamente las súplicas de tu Iglesia, Señor, para que se realice cuanto antes el deseo de Jesús: que haya un solo rebaño y un solo Pastor. Por el mismo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles, 21 de enero

Llamados a una sola esperanza

Monición de entrada

Llegando a la mitad de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, se nos invita a seguir profundizando y haciendo vida el deseo del Señor de ser miembros de un único cuerpo. Deseo que tiene sus raíces en el único Espíritu y la única esperanza que aúnan a todos los cristianos en su fe. Nuestra esperanza común en la salvación de Jesucristo es la piedra angular de esta unidad, que reúne a pueblos diversos en una Iglesia santa, católica y apostólica. Como cristianos, nos definen esta esperanza singular y el único Espíritu por el que somos bautizados y renovados.

En esta eucaristía imploraremos la ayuda del Señor para que todas las Iglesias acojamos juntas la misión de llevar a todos los rincones la buena noticia del Evangelio, de manera que seamos testigos de la esperanza de Cristo, que no defrauda nunca.

Oración de los fieles

A Dios, nuestro Padre, que con amor rige los destinos de los pueblos, presentemos confiadamente nuestra oración.

— Para que la Iglesia crezca en diálogo y unidad y dé testimonio creíble de su fe en medio del mundo. Roguemos al Señor.

— Para que nuestros pastores nos ayuden a poner nuestra confianza en Cristo, vínculo de unidad y comunión fraterna. Roguemos al Señor.

— Para que los cristianos de cualquier denominación se sientan miembros del único cuerpo de Cristo, y comprendan que Cristo no puede estar dividido. Roguemos al Señor.

— Para que, en cualquier lugar en que estemos, nuestra vida sea instrumento de reconciliación y pacificación entre los hombres. Roguemos al Señor.

— Para que quienes estamos celebrando esta eucaristía descubramos siempre en Cristo la fuerza transformadora y la fuente de la unidad que el Señor desea para su Iglesia. Roguemos al Señor.

Padre bueno, escucha nuestras oraciones y concédenos perseverar unidos en la verdadera fe y en el bien obrar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves, 22 de enero

Una fe, un bautismo

Monición de entrada

El quinto día de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que culminará el próximo domingo con la fiesta de la conversión de san Pablo, nos invita a poner el corazón en el origen de nuestra pertenencia al cuerpo de Cristo, el bautismo. Este sacramento nos recuerda con fuerza que, aunque los miembros procedan de distintas fuentes, su unidad en la fe y el bautismo trascienden toda división. Esto nos alienta a dar prioridad a nuestra identificación con Cristo por encima de nuestras diferencias, reforzando el vínculo que une a todos los cristianos.

Cuando ponemos al Señor en el centro de nuestra vida y de nuestras comunidades, la Iglesia puede celebrar su diversidad y, al mismo tiempo, permanecer firmemente unida. Unamos nuestra súplica en esta eucaristía para que la vida de todos los cristianos sea reflejo de Cristo, siendo sus testigos al profesar una misma fe.

Oración de los fieles

Oremos a Dios Padre, en el nombre de Jesús, de quien procede toda reconciliación.

— Para que quienes ejercen cualquier tipo de autoridad en la Iglesia lo hagan con humildad, siendo dóciles a los designios de Dios. Roguemos al Señor.

— Para que todos los que experimentan en este mundo el sufrimiento y el dolor encuentren siempre en los cristianos el rostro de Cristo que alivia sus cansancios y cura sus heridas. Roguemos al Señor.

— Para que la fe en un único Dios y Señor conforte y llene de esperanza a la Iglesia apostólica armenia, que ha preparado este año los materiales de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Roguemos al Señor.

— Para que en el mundo crezca la paz, la libertad y la justicia, que solo Cristo puede dar, superando las divisiones y las rivalidades entre los pueblos. Roguemos al Señor.

— Para que los que celebramos la eucaristía nos sintamos agradecidos por la llamada de Jesucristo y enviados a anunciar su buena noticia junto con nuestros hermanos cristianos de otras confesiones. Roguemos al Señor.

Escúchanos, Dios y Padre de misericordia, y concédenos vivir siempre reconciliados y en paz contigo, con nosotros mismos y con nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes, 23 de enero

Un solo Señor y Padre

Monición de entrada

Cuando ya hemos recorrido más de la mitad de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, católicos, ortodoxos, luteranos, reformados, anglicanos, evangélicos... estamos reflexionando y orando para reconocer a un único Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa

por medio de todos y está en todos. Adorar a un solo Dios crea un fuerte vínculo de unidad entre los cristianos. Esta verdad fundamental llama a la Iglesia a encarnar y vivir la unidad, arraigada en la creencia compartida en un Dios verdadero que es el Padre de todos los creyentes.

Comencemos ahora nuestra celebración pidiendo con sencillez y humildad al Señor que un día todos los cristianos podamos compartir la misma mesa de la eucaristía, como hijos de un mismo Padre.

Oración de los fieles

Elevemos, hermanos, nuestra oración a Dios Padre, por la mediación de su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

— Por los que han recibido en la Iglesia el encargo de anunciar la Palabra de Dios, para que sepan testimoniarla verazmente con su vida. Roguemos al Señor.

— Por la unidad de los cristianos y los frutos de esta Semana de Oración por la Unidad, para que descubramos cómo la Palabra de Dios nos invita «a ser uno para que el mundo crea». Roguemos al Señor.

— Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan una verdadera libertad religiosa que permita el ejercicio de este derecho fundamental a todos los creyentes. Roguemos al Señor.

— Por todos los que se dedican al estudio de la Sagrada Escritura, para que, a través de sus investigaciones, ofrezcan a las Iglesias los verdaderos fundamentos de la comunión. Roguemos al Señor.

— Por los cristianos de todas las Iglesias, para que descubran en la Palabra de Dios la fuente de toda unidad, y se empeñen en crear juntas estructuras de comunión y fraternidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, lo que tus hijos te piden con fe mientras esperan poder celebrar un día el don de la unidad plena. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado, 24 de enero

La gracia se nos dio a cada uno de nosotros

Monición de entrada

Nos acercamos al final de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Unos días intensos en los que hemos tenido la oportunidad de unirnos en oración con cristianos de distintas confesiones y de darnos cuenta de la riqueza de la diversidad.

Agradecidos al Señor por tantas gracias recibidas y tantos dones concedidos a católicos, protestantes y ortodoxos durante esta Semana de Oración, comencemos nuestra celebración pidiendo al Señor que unos y otros utilicemos dichos dones para la edificación de su cuerpo, la Iglesia.

Oración de los fieles

Oremos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo, buena noticia para el mundo.

— Por la Iglesia, para que, siendo signo de unidad, pueda vivir en libertad y en paz en todas las partes del mundo. Roguemos al Señor.

— Por los pastores y representantes de las distintas Iglesias y comunidades eclesiales, para que nos muestren el camino del diálogo y la comprensión mutua, potenciando los lazos de unidad que el Espíritu Santo ha hecho crecer entre nosotros. Roguemos al Señor.

— Por todos y cada uno de los miembros de la Iglesia, para que, abiertos al Evangelio, se dejen guiar por Cristo y su Espíritu en las relaciones y los diálogos ecuménicos. Roguemos al Señor.

— Por nuestros hermanos que sufren por cualquier causa, para que sientan cercana la presencia alentadora del Señor y encuentren en los cristianos una mano tendida en sus situaciones de dolor. Roguemos al Señor.

— Por todos los que celebramos la eucaristía, para que se despierte en nuestros corazones el deseo de conversión que haga posible vivir un día la comunión plena entre todos los cristianos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, lleguen a tu presencia los deseos de nuestro corazón y las súplicas de nuestros labios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo, 25 de enero

Crecer en Cristo

Con la fiesta de la conversión del apóstol san Pablo, que hoy celebramos, culmina el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos, que comenzaba el pasado 18 de enero bajo el lema: «Un solo Espíritu, una sola esperanza».

A lo largo de estos días, de la mano del apóstol san Pablo, hemos contemplado y rezado con la imagen de la Iglesia como cuerpo de Cristo, buscando la unidad en la fe a través de un conocimiento cada vez más profundo de Jesucristo que transforma la vida y nos lleva a renovar nuestra mente y a hacerlo vida, hasta poder alcanzar la «plena estatura de Cristo». Es decir, amar como él ama, servir como él sirve y ser reflejo de su persona.

Pidamos en esta eucaristía que esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se prolongue a lo largo de todo el año, para que se mantenga viva en todo momento la petición de Jesús: «Padre, que todos sean uno».

Oración de los fieles

En esta festividad de san Pablo, convertido a Cristo y elegido apóstol suyo, oremos al Señor.

— Para que el papa León junto a nuestros obispos y a los responsables de las otras Iglesias y comunidades eclesiales cristianas guíen nuestros pasos bajo un mismo credo, que nos convierta en testigos de la salvación de la humanidad. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor conceda a su Iglesia el don del discernimiento para crecer en la verdadera unidad y así estrechar los lazos de la comunión entre las comunidades cristianas. Roguemos al Señor.

— Para que el Espíritu Santo llene los corazones de todos los cristianos, sea fermento de comunión y conceda a su Iglesia el don de la unidad. Roguemos al Señor.

— Para que, como san Pablo, los cristianos seamos testigos fieles de Jesucristo, y sepamos ser signos e instrumentos de unidad en medio del mundo. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor conceda a todas las personas e instituciones que han rezado durante esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en tantos lugares del mundo, salir renovadas en su compromiso de dar testimonio de Cristo y seguir avanzando en la unidad de su Iglesia. Roguemos al Señor.

— Para que los políticos de todo el mundo sepan ejercer la autoridad como servicio, buscando siempre el bien común de todos y cuidando especialmente de las personas más vulnerables. Roguemos al Señor.

— Para que los que celebramos la eucaristía nos sintamos agradecidos por la llamada de Jesucristo y enviados a anunciar su buena noticia junto con nuestros hermanos cristianos de otras confesiones. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre bueno, las oraciones de tu pueblo, que celebra la conversión del apóstol san Pablo; te pedimos que sus enseñanzas iluminen siempre a la Iglesia, y a nosotros nos ayude a ser fieles a tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.